

parábolis ad turbas: et sine parábolis non loquebátur eis: ut implerétur quod dictum erat per Prophétam dicentem: Apériam in parábolis os meum, eructábo abscondita a constitutióne mundi.

“Abriré mi boca para hablar con parábolas; diré cosas ocultas desde la creación del mundo.

mines de harina, hasta que toda la hace masa queda fermentada. Todas estas cosas dijo Jesús a las turbas en parábo- las; y no les hablaba sin parábolas para que se cumpliera lo dicho por el Profeta:

#### Ofertorio (Salmo CXXIX)

**D**E PROFUNDIS clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratióem meam, de profundis clamávi ad te, Dómine.

**DESDE** el abismo clamé a Ti, Señor: Señor, oye mi oración: desde el abismo clamé a Ti, Señor.

#### Oración-Secreta

**H**ÆC NOS oblátio, Deus, mundet, quæsumus, et rénovet, gubérnet, et prótegat. Per Dóminum.

**TE SUPPLICAMOS**, oh Dios, hagas que esta oblación nos purifique y renueve, nos gobierne y proteja. Por Nuestro Señor.

#### Comunión (San Marcos XI, 24)

**A**MEN dico vobis, quicquid orantes pétitis, crédite, quia accipiétis, et fiet vobis.

**EN VERDAD** os digo que todo lo que pidieréis en la oración, creed que lo recibiréis, y os sucederá conforme a vuestro deseo.

#### Oración-Poscomunión

**C**ÆLÉSTIBUS, Dómine, pastí delíciis, quæsumus, ut semper éadem, per quæ veráriter vivimus, appetámus. Per Dóminum.

**APACENTADOS**, Señor, con estas celestiales delicias, te suplicamos hagas que apetezcamos siempre aquellas cosas que nos dan la verdadera vida. Por N. Sr.



#### Antífona Mariana (desde Santísima Trinidad hasta Adviento)

**S**ALVE, REGINA, Mater misericórdiæ; Vita, dulcédo et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsules filii Hevæ, Ad te suspirámus, geméntes et flentes In hac lacrimárum valle. Eia ergo, advocáta nostra, Illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte. Et Jesum, benedíctum fructum ventris tui, Nobis post hoc exílium osténde: O clemens, o píá, o dulcis virgo María!

**DIOS TE SALVE**, Reina y Madre de misericordia, Vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, Vuelve a nosotros esos tus misericordiosos Y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!

  
Fraternidad Sacerdotal San Pío X  
**TEXTOS PROPIOS DE LA  
SANTA MISA**

### 24º Domingo después de Pentecostés (4º Domingo móvil – 6º después de Epifanía)

(2ª clase - Ornamentos verdes)

**E**N LA MISA de este día brilla también la divinidad de Cristo, supremo Juez, a quien dio el Padre la misión de juzgar a todos (San Juan). Demuestra, en efecto, ser Dios, revelando aún las cosas escondidas en la divinidad e ignoradas del mundo (Ev).

Su palabra, que Él mismo compara con una diminuta semilla de mostaza y con un poco de levadura puesto en la masa, es una palabra divina, pues tiene virtualidad para calmar nuestras pasiones y producir en el humano corazón las maravillas de fe, esperanza y caridad de que la Epístola nos habla.

La doctrina de Jesús, al revés de la de ciertos sabios hinchados, es sencilla, y a primera vista los ojos humanos, demasiado miopes, no calan su alcance infinito, antes la creen despreciable, si es que no absurda: tan distanciadas están las miras de Dios de las miras de los hombres vanos. Y sin embargo, esa palabra humilde al parecer, pequeña más que el grano de mostaza, desprovista de todo poder como un poquito de levadura, es la que ha pujado hasta hacerse árbol corpulento, hasta cundir por todo el mundo y darle un aspecto nuevo. Ella es la que ha transformado las almas que han venido a posarse y guarecerse bajo las ramas de la Iglesia, y el reinado de Cristo, que no tiene fin (Credo), se va dilatando, a despecho de las diabólicas maniobras y zancadillas que a la continua se le oponen en el mundo.

Meditemos, pues, en la doctrina de Jesús (Or.). Nada más puesto en razón que ella (Ib.), aún cuando al mundo malo le pueda parecer a las veces desatino y risible paradoja. Sabemos de cierto que el que nos habla con lenguaje tan sencillo es la Sabiduría misma. Sabemos también que la fe es la preparación a la visión, a esa visión beatífica que hará por siempre dichosos a los justos, que nos dará a conocer los secretos más íntimos de Dios. Pero esa fe, para que algo valga, ha de ser viva, ha de traducirse en obras buenas. Con eso, y poniéndonos confiados bajo las alas protectoras de Dios, como se cobija el pajarito bajo las ramas del árbol, seguros estamos de que nada ni nadie podrá dañarnos (Int.), de que tendremos un alimento espiritual con que seremos renovados, gobernados y protegidos (Sec.), y que este alimento, fruto sabrosísimo del árbol de la Cruz, será el que nos haga vivir desde ahora la vida verdadera, y gustar ya en el destierro las celestiales delicias (Posc.), que a raudales se dispensarán a los Bienaventurados en la Patria.

### Introito (Jeremías XXIX)

**D**ICIT DÓMINUS: Ego cógito cogitationes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et reducám captivitátem vestram de cunctis locis. Ps. 84 Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. V. Gloria Patri.

**DICE EL SEÑOR:** Yo abrigo pensamientos de paz, y no de cólera; me invocaréis, y Yo os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. Sal. Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. V. Gloria al Padre.

### Oración-Colecta

**P**RESTA, quæsumus, omnipotens Deus: ut semper rationabilia meditantes, quæ tibi sunt plácita et dictis exequámur, et factis. Per Dóminum.

**TE SUPPLICAMOS,** oh Dios omnipotente, **hagas que meditando siempre lo que es razonable practiquemos con palabras y con obras lo que a Ti te agrada. Por Nuestro Señor.**

### Epístola (1 Tesalonicenses I, 2-10)

*San Pablo se consuela recordando a los fieles de Tesalónica los frutos de su predicación en aquella ciudad, así como en Acaya y en Macedonia, frutos que confirmaban el carácter sobrenatural de su apostolado, y se fija para asegurarse de ello, en la vida ejemplar de sus habitantes.*

**F**RATRES, grátias ágimus Deo semper pro ómnibus vobis, memóriam vestri faciéntes in oratió nibus nostris sine intermissióne, mémores óperis fidei vestræ, et labóris, et charitátis, et sustinéntiæ spei Dómini nostri Jesu Christi, ante Deum et Patrem nostrum: sciéntes, fratres dilécti a Deo, electiónem vestram: quia Evangélium nostrum non fuit ad vos in sermóne tantum, sed et in virtúte, et in Spíritu Sancto, et in plenitúdine multa, sicut scitis quales fuérimus in vobis propter vos. Et vos imitatóres nostri facti estis, et Dómini, excipiéntes verbum in tribulatióne multa, cum gáudio Spíritus Sancti: ita ut facti sitis forma ómnibus credéntibus in Macedonia, et in Acháia. A vobis enim diffamátus est sermo Dómini, non solum in Macedónia, et in Acháia, sed et in omni loco fides vestra, quæ est ad Deum, profécta est, ita ut non sit nobis necesse quidquam loqui. Ipsi enim de nobis annúntiant qualem intróitum habuérimus ad vos: et quómodo convérsi estis ad Deum a simulácris, servíre Deo vivo, et vero, et

**HERMANOS:** Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo sin cesar memoria de vosotros en nuestras oraciones acordándonos delante de Dios nuestro Padre de las obras de vuestra fe, y de los trabajos de vuestra caridad y de la firmeza de vuestra esperanza en Nuestro Señor Jesucristo. Sabemos, hermanos queridos de Dios, que habéis sido escogidos; porque nuestro Evangelio no les fue predicado sólo con palabras, sino también con milagros y con una asistencia especial del Espíritu Santo y con plena convicción. Tampoco ignoráis que, si hemos permanecido entre vosotros ha sido por vuestro bien. Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros, y del Señor, recibiendo la divina palabra, en medio de muchas tribulaciones, con gozo del Espíritu Santo: de tal modo, que os habéis convertido en modelo para todos los fieles de Macedonia y de Acaya. Porque por vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo por Macedo-

expectáre Filium ejus de cœlis (quem suscitávit ex mórtuis) Jesum, qui erípuit nos ab ira ventúra.

**de decir nada sobre esto. Porque ellos mismos pregonan el éxito que tuvo nuestra entrada entre vosotros, y cómo os convertisteis a Dios abandonando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y para esperar de los cielos a su Hijo Jesús (a quien resucitó de entre los muertos), el cual nos libró de la ira venidera.**

### Gradual (Salmo XLIII)

**L**IBERÁSTI nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. V. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

**SEÑOR,** Tú nos has librado de aquellos que nos afligían, y has confundido a los que nos aborrecían. V. En Dios nos gloriaremos todo el día, y en tu nombre te alabaremos en los siglos.

### Aleluya (Salmo CXXIX)

**A**LLELÚIA, ALLELÚIA. V. De profundis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratió nem meam. Allelúia.

**ALELUYA, ALELUYA V. Desde el abismo clamé a Ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.**

### Evangelio (San Mateo XIII,31-35)

*La Iglesia es como el grano de mostaza: pequeña al principio, que ni siquiera mereció contar como institución humana, se ha convertido en la mayor, más gloriosa y amparadora de las instituciones del mundo. Y también es semejante a la levadura: a su contacto todo vive y rejuvenece, y mientras los pueblos y las generaciones humanas pasan delante de Ella como en un desfile de aparato, Ella permanece como un signo de eternidad.*

**I**N ILLO TÊMPORE: Dixit Jesus turbis parábolum hanc: Símile est regnum cœlorum grano sinápis, quod accípiens homo seminávit in agro suo, quod mínimum quidem est ómnibus seminibus: cum autem créverit, majus est ómnibus oléribus, et fit arbor, ita ut vólucres cœli véniant, et hábitent in ramis ejus. Aliam parábolum locútus est eis: Símile est regnum cœlorum fermento, quod accéptum mûlier abscondit in farináe satis tribus, donec fermentatum es totum. Hæc ómnia locútus est Jesus in

**EN AQUEL TIEMPO** dijo Jesús a las turbas esta parábola: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza que toma un hombre y lo siembra en su campo. Esta, en verdad, es menor de todas las semillas, pero cuando ha crecido, es mayor que todas las hortalizas, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas. Y les dijo otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura que toma una mujer y la mezcla en tres cele-



nen a anidar en sus ramas. Y les dijo otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura que toma una mujer y la mezcla en tres cele-